

C I U D A D A N I A

PRECIOS DE SUSCRIPION

Orihuela un mes. 0750 pts
fuera trimestre. 1750

ORGANO DE LA JUVENTUD MAURISTA LOCAL

PERIODICO SEMANAL
REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de Santacruz, número 12

LA ACTUACION de MAURA en la CRISIS

El encargo de formar Gobierno

Tratándose de entrevistas con Su Majestad, el señor Maura es siempre parco en sus referencias, aunque hable en la mayor intimidad. Limitándonos a decir que cuando el Rey llamó a Palacio al señor Maura y le encargó de formar un gobierno de concentración, hablarían, seguramente, de todo lo actuado con anterioridad durante esta crisis, de las difíciles circunstancias interiores y exteriores, de los problemas que con mayor apremio requieren solución inmediata.

La nota del señor Maura sobre la formación de un Gobierno que no se entretenga a estas horas en menesteres partidistas, sino que aborde con amplio criterio y alteza de miras las magnas cuestiones, no deja lugar a dudas. Para la constitución de ese Gabinete era necesario buscar hombres aptos donde los hubiera, sin que importase su significación política, porque no se trataba de un Ministerio que fuera a discutir y resolver cuestiones que separan a los hombres, sino aquellas que los unen, que forzosamente han de establecer entre ellos lazos inquebrantables: cuestiones atañentes a la salud de la Patria.

En ese camino, si habría de ser el espíritu de unión patriótica, de noble coincidencia, el que presidiera las deliberaciones del Gobierno, era necesario empezar por que se acallasen en todo lo posible los recelos y las ansiedades, y, era imprescindible también que desaparecieran has-

ta los pretextos de contradicción para todo lo que se relacionara con el bien público.

No puede apartarse la vista en estos momentos de la política exterior, que sufre modificaciones con el solo hecho de que cambien las personas, y que, en muchas ocasiones, aprovechan un pretexto fútil para una determinación entorpecedora. ¿No era mirar con alteza y con patriotismo el supremo interés de España, el pensamiento de no modificar en lo más mínimo lo que se refiere al Ministerio de Estado, para que ni siquiera por el cambio de persona pudiera suponerse que iba a sufrir transformación la política internacional de estricta neutralidad que estamos dispuestos a mantener los españoles?

La concentración

El señor Maura salió de Palacio con el propósito de formar un Gobierno de concentración, designando para la cartera de Estado al marqués de Lema, sin preocuparse poco ni mucho de la significación política de éste.

Porque habrá que advertir, como antecedente indispensable, para no repetirlo en el relato de la entrevista, con cada hombre público, como entiende el señor Maura el Gobierno de concentración que haga frente a las difíciles circunstancias.

No cree que ese Gobierno deba ser una federación de partidos, ni un conglomerado de intereses políticos, ni una conjunción de elementos partidistas, pesados y medidos, para que no

haya mas rojos que blancos, ni más azules que verdes.

Eso ahora no importa nada, porque no se trata del logro de prebendas ni del reparto de beneficios en disputa. Se trata de algo más serio y más grave, y el señor Maura creía que a esa concentración podían ir todos los españoles de buena voluntad que fueran llamados, sin perder en lo más mínimo su significación política, ni su rango político, ni su jerarquía dentro de las agrupaciones o de las fuerzas sociales.

Por eso el señor Maura, a diferencia de lo que se ha hecho en otros intentos, no pidió a los jefes nombres, ni les habló de número de futuros ministros. Les pidió autorizaciones para ofrecer carteras a las personalidades que debían a su juicio, desempeñarlas.

Y pensó en más. Pensó en que ese Gobierno, en tanto de interés por su parte formado, tuviera una ampliación, la de los ministros sin carteras, que en todo momento deliberaran con el Gobierno efectivo, como la mejor garantía de que éste sólo se iba a ocupar y a preocupar de los grandes intereses nacionales de las cuestiones trascendentales que a todos nos afectan, siendo españoles, sin distinción de matices.

Las gestiones

Apenas salió de Palacio, el miércoles por la noche, se encaminó el señor Maura al domicilio del venerable don Faustino Rodríguez San Pedro. Este, por

su edad, porque tiene derecho al descanso, no había de aceptar la labor que significa en los momentos actuales el desempeño de una cartera, aunque sus altas dotes fueran utilizadas en otros altos cargos; pero el señor Maura no quería emprender gestión alguna sin rendir este tributo al hombre leal, al varón ilustre, con el que le ligan lazos de amistad, de admiración y respeto.

Desde allí marchó el señor Maura al domicilio del marqués de Alhucemas, al que expuso todo lo que nosotros dejamos expuesto, la idea de lo que había de ser el Gabinete de concentración y la necesidad de que él facilitase su formación, no sólo autorizando a los demócratas a quienes el señor Maura ofreciese puestos, sino aceptando él el cargo de ministro sin cartera.

El señor García Prieto recibió con ostensible satisfacción el propósito, que estimaba patriótico, y se mostró conforme con que sus amigos fueran a ese Ministerio. Y en cuanto a él, manifestó que contestaría al día siguiente, porque quería meditar acerca de si su condición de jefe de una fuerza política sería compatible con su actuación personal como ministro.

A casa del conde de Romanones se encaminó seguidamente el señor Maura; expuso sus propósitos, y el conde le dijo:

—Yo salgo mañana de Madrid; pero queda usted autorizado para decir a cualquiera de mis amigos, con quien estime

oportuno contar, no solo que yo lo veré con agrado, sino que como jefe le pido que acepte.

Ultima entrevista

El señor Maura, cerca de las once de la noche, visitó al señor Dato, y después de exponerle el criterio con sujeción al cual quería constituir el Gobierno, le manifestó su propósito de que el marqués de Lema, por las razones que al principio de este relato se indican, continuara al frente del Ministerio de Estado.

El presidente dimisionario expresó su conformidad; mostrándose satisfecho del propósito de mantener en el desempeño de la cartera de Estado al marqués de Lema, y en cuanto a éste, dió como cosa descartada que lo aceptaría, hasta tal punto, que relevó al señor Maura de toda gestión cerca del ministro de Estado, encargándose él personalmente de hacerla.

Intentó el señor Maura una conferencia con el señor González Besada; pero éste estaba ya acostado, y el ilustre expresidente del consejo dió con esto por terminadas sus gestiones del miércoles.

El día de ayer

La primera visita que ayer hizo don Antonio, fué al señor González Besada.

Mostróse éste cariñosísimo, ofreció al señor Maura cuanto estuviera de su parte para que el intento patriótico se lograra, y solo puso reparos al ofrecimiento que se le hacía de ministro sin cartera, como representante de la opinión que significa el voto de la Cámara.

El señor González Besada estimó que podría prestar una más eficaz colaboración fuera del Gobierno, sin cargo determinado, y para ello empenó su promesa.

Recibida una carta del señor García Prieto en que indicaba que no podía aceptar el cargo, fué el señor Maura nuevamente a verle, y entonces el marqués de Alhucemas le dió que la dificultad estribaba en que él no podía formar parte de un Ministerio en el que no hubiera representación de las izquierdas.

¿El señor Azcárate? Al señor García Prieto le pareció muy bien. Si el señor Azcárate, con su significación de tantos años, con lo que el representa por sus trabajos en pro de las clases más

humildes, aceptaba, para él no habría ya inconvenientes.

Y el señor Maura marchó a la casa del venerable presidente del Instituto de Reformas Sociales.

La escena, como nos la describió el señor Maura, no sabría reproducirla nuestra pluma. El viejo maestro y el antiguo discípulo, que al través de los años y de los duros combates á que la diversa significación les ha llevado no ha sentido quebrantos en el afecto, hablaron largamente.

El señor Azcárate se resistía. Su edad, sus achaques.... El señor Maura habló al alma del patriota, y el señor Azcárate accedió.

De nuevo en casa del señor García Prieto, el señor Maura ni siquiera dejó el sombrero y el bastón para entrar en el despacho.

—Azcárate acepta. De modo que no necesitamos hablar más.

Al señor marqués de Alhucemas pareció impresionarle mucho la noticia y, preocupado, acompañó al señor Maura hasta la puerta.

Nuevas entrevistas

El señor Villanueva recibió al mediodía la visita del Sr. Maura. Hablaron poco. Conocida la actitud de su jefe el marqués de Alhucemas, dió complacido su conformidad el presidente del Congreso. El, que representaba la opinión liberal del Parlamento, sería otro ministro sin cartera.

Faltábale al señor Maura un elemento de importancia: los regionalistas.

No había querido visitar al señor Cambó hasta conocer la actitud de los demás políticos. Obtenida la conformidad de éstos, aún deseaba el señor Maura concretar algunos detalles.

Fué a su casa. Allí había estado el Sr. González Hontoria, que era la persona del grupo del conde de Romanones elegida por el encargado de formar Gobierno.

El señor Hontoria había ido en automóvil a Guadalajara, y el conde le decía que no era necesaria la consulta, porque él mantenía la promesa que le había anteriormente hecho al señor Maura.

El señor González Hontoria desempeñaría la cartera de Gracia y Justicia, si no recordamos mal.

El señor Alcalá Zamora, que se encontraba en el domicilio del ilustre estadista, aceptaba también la de Instrucción Pública, conforme con la actitud del señor García Prieto.

Presentes se hallaban los señores Allendesalazar que por su estado de ánimo y de salud rogó al señor Maura, emocionadísimo, que le relevara de ir al Ministerio de la Gobernación, donde su ecuanimidad, su sereno juicio, su absoluto apartamiento de la política caciquil, eran garantía de respeto y de equidad para todos; y presentes estaban también los señores La Cierva, que hubiera podido desempeñar la cartera de Guerra, Ossorio y Gallardo, el batallador político, indicado para la de Fomento, Flores de Lemus, capacidad financiera indiscutible, que en el Ministerio de Hacienda sería un elemento de extraordinaria importancia, y el general Ferrándiz, que ya dió pruebas de lo que puede significar su gestión en el Ministerio de Marina.

Como esto de la adjudicación de carteras no es cosa que me haya dicho el señor Maura, sino que he ido yo deduciéndolo de los detalles de la conversación, voy a permitir me también el lujo de suponer que Antonio Goicoechea, joven, culto honorable, sin pasiones, hubiera podido ser muy bien el que, indicado ya para un alto puesto, desempeñara la cartera de Gobernación, sin despertar recelos ni temores partidistas.

Empiezan las dificultades

El señor Maura estuvo en el Ministerio de Estado, y el marqués de Lema, conocidos ya los

motivos de la visita, empezó a exponer minuciosamente su situación en la política, su significación y sus convicciones.

Atajóle el señor Maura, advirtiéndole que no se trataba de nada de eso, porque tales cuestiones quedaban integra para examinadas entre el señor Dato, que la noche anterior había prestado su conformidad, puesto que el nuevo Gobierno no habría de abordar ni remotamente asuntos de índole política, vesteres de partido o de agraviación que pudieran dividir a los distintos elementos integrantes.

No pareció convencido el señor marqués de Lema, y del Ministerio de Estado salió el señor Maura, en la creencia de que, por razones que él ignoraba y que no intentaría esclarecer, lo que en la cámara regia estimaron conveniente el Monarca y el encargado de formar Gobierno para que no cambiase ni siquiera en apariencia el rumbo de nuestra política internacional, detalle que había aceptado y elogiado el jefe de los conservadores, no era ya cosa viable.

Llegó la entrevista del señor Maura con el señor Cambó, y éste, desde el primer momento, habló en términos tales, por lo que se refería a determinadas funciones y compromisos de Gobierno, que dejaba adivinar fácilmente la conclusión de no aceptar el cargo de ministro sin cartera.

Un recado urgente

Cuando se celebraba esta conferencia llegó en busca del señor Maura con gran urgencia, el subsecretario de Gobernación, señor Alvarez Mendoza, quien,

PARA CONCEJALES
DISTRITO 4.º—GARCELES NACIONALES
CANDIDATO
DE LA
Juventud Maurista
D. Juan Carrió Pastor

olo unos minutos con el ex presidente del Consejo, le manifestó que el señor García Prieto, contrariadísimo, le enviaba para hacerle saber que de ningún modo le era posible aceptar ya el Ministerio sin cartera, que en el partido la noticia de esa aceptación producía un efecto enorme; que las opiniones estaban encontradas; que había un gran revuelo.

Aunque al señor Maura le producen asombro muy pocas cosas, debió poner cara de asombro, porque la breve entrevista terminó en el acto con un cambio de afectuosos saludos.

Reanudada la del señor Cambó y notificado a este lo que acababa de ocurrir, acentuóse más la tendencia del «leader» regionalista de negar su concurso; pero aplazó la respuesta para minutos más tarde, cuando conferenciara con sus amigos.

Ultimos trabajos

Volvió a su domicilio el señor Maura, y en vista del nuevo giro que las cosas habían tomado, indicó al señor Alcalá Zamora la conveniencia de que consultase a su jefe por si la negativa del concurso se refería a la persona del señor García Prieto o se extendía a las demás de su partido.

Y encargó que la misma exploración hiciera cerca del señor Villanueva, persona de toda la intimidad del señor Maura. Casi a un tiempo regresaron el mensajero que visitara al presidente del Congreso y el señor Alcalá Zamora.

El señor Villanueva manifestaba que la negativa del marqués de Alhucemas alcanzaba a todos los hombres del partido, y el señor Alcalá Zamora llevaba la satisfacción de saber que el señor García Prieto veía con mucho gusto su entrada en el Gabinete, presidido por el señor Maura.

A la misma hora llegaba el señor Cambó para decir que no le era posible prestar su concurso al Gabinete de concentración.

FINAL

Por todo lo que ya conoces, lector, fué ayer a Palacio el señor Maura para declinar el honor de formar un Gabinete de concentración, al que se hubieran allegado todos los aportamientos del patriotismo.

La labor, ahí esta. Es la labor del hombre soberbio, que ha ido de casa en casa, sombrero en mano, pidiendo a todos una limosna de patriotismo. El que según le piutan, jamás se doblegó ante nada, ha mirado a su Patria en desorden, hundida, arruinada, sin orientación y sin Gobierno, y lo ha sacrificado todo, todo, hasta aquellas cosas que los hombres no suelen perdonar nunca, con el noble afán, con la ansiedad patriótica de decirle a su pueblo que aún había salvación, y que los hombres públicos, olvidando por un momento sus pasiones y sus partidos, iban a emprender con la conciencia puesta en lo más alto, la hora redentora que anhela España.

¿Sabéis ya por qué don Antonio Maura fué a Palacio a declinar los poderes? Gobiernos suyos puede formarlos a cada instante sin vacilación. Los forma en minutos para gobernar acertadamente.

Pero lo que a él se le había encargado y a lo que él aspiraba en estas horas críticas de grandes, de inmensas responsabilidades, era un Gobierno de concentración, y en ése puso su voluntad; pero su voluntad; no era todo.

Nos parecía indispensable que el país conociera la explicación y que ella substituyese en su ánimo al asombro de anoche.

El señor Maura se ha prestado, bondadoso, a que refiramos los hechos—y si en ellos hay un error por mi parte, me apresuraré a rectificarlo—, pero nos ha encarecido que no los comentemos.

Cumplimos el mandato. Nos basta con que la verdad sea conocida.

Muchas gracias, don Antonio.
M. Delgado Barrete

Todos contra Maura

La obstinada campaña que los periódicos de la izquierda hacen contra el nonnato Gobierno del señor Maura, cerrando en diatribas contra el «santo civil» que llamó Granmontagne, y contra sus partidarios, es injusta a todas luces. Por que al caer en contradicciones como las de «El País» del día 2 del corriente, al decir; que ellos que aplaudieron a Maura en Beranga, y que ellos que aplauden la gallarda actitud de su nota cuando dice: «quienes no dejasen gobernar deberían encargarse del Gobierno, asu-

miendo todas las responsabilidades, y ahora se desatan en denuestos contra él, no está indicando más que la sinrazón y el efecto de galería buscado en sus editoriales.

Es que las notas estridentes y las actitudes trágicas son las que convienen a los directores de esas masas inconscientes que son arrastradas por ellos precisamente por su inconsciencia.

¿Porqué la contradicción en aplaudir a Maura en lo que predica y combatirle obstinada y despiadadamente ante la posibilidad de gobernar?

No hay más razón que el carácter de acerado temple de don Antonio Maura, incapaz de doblegarse ante la amenaza de cualquier Enano de la Venta.

Pero no solo son las izquierdas radicales. Estas últimamente también adoptan valientes actitudes. Los que cierran contra Maura pero con viles y rastrosos procedimientos, son otros sectores del poder, que no tienen su asiento en el pueblo mismo. Son otros sectores cooperantes de la soberanía que se obstinan en no comprender que aquella participación le ha sido conferida por el pueblo en las constituciones, ¡Ah! piense quien deba, que si en estos días de crisis pasada no hubieran existido lacayos sumisos y complacientes, capaces de volverse atrás de una palabra dada media hora antes, ya no le hubieran quedado reservas de Ministros, y hubiera tenido precisión de entregarse a sus enemigos o abandonar la casa.

No merece el Sr. Maura que corran de boca en boca anécdotas despectivas hacia él, en ocasión de complacencias con primeros ministros de figura más o menos grotesca, y a quien se le otorga el honor de apéar principescos tratamientos llegando en el charlatareo al familiar tuteo; a más que la referida anécdota no tiene nada de original, que ya ocurrió al decir del verbo grueso de Romero Robledo y la sutil contestación de Canovas del Castillo.

Y se formó el actual ministerio que con poca diferencia, pero siempre en favor de Maura, era casi el mismo que aquel iba a constituir, pero es que si Maura lo forma y Goicoechea iba a Gobernación, se perdían las clientelas, y también erró contra él este elemento. Los exministros liberales vencieron con poco trabajo al Sr. García Prieto, que también estaba en el secreto de la enemiga de cierta casa de la Plaza de Oriente, y hubo de ser otro sumiso y complaciente, de reverenciosos saludos de cintura.

Pero la charca quedó removida. Los exministros liberales que no quisieron apoyar a Maura y que determinaron a García Prieto a negarle el apoyo suyo personal, hoy se alzan contra García Prieto y ellos mismos darán justo castigo a su pecado.

¿Hasta cuando va a seguir la intriga?

No fué, pues, fracaso de Maura lo pasado, fué otro triunfo de la intriga. Maura resplandece grande porque sacrificó hasta su amor propio al servicio de la patria.

MANUEL CARRIO

Una aclaración

Sr. Director de CIUDADANIA

Muy Sr. mio: Le ruego y espero de su reconocida amabilidad dé cabida en el periódico que dirige a las siguientes líneas.

Gracias, y sabe dispone de su affmo. amigo y s. s. q. e. s. m.

Manuel Penalva

En el periódico de Alicante «El Día» del 30 del pasado, he leído un artículo bajo el epígrafe «Atropello ineficaz» escrito según mis noticias por el Administrador de esta Estafeta, Don Aurelio Alonso, que contiene algunos conceptos completamente equivocados respecto a mi persona y que me importa desvanecer.

En primer lugar en dicho artículo se dice que yo pertenezco a agrupación política determinada, cosa que ni siquiera trato de desmentir por cuanto soy sobradamente conocido en Orihuela y todo el mundo sabe que jamás he pertenecido ni actualmente pertenezco a ningún bando político.

También afirma el articulista que he informado mal de este Sr. Administrador de Correos por enemistad personal afirmación completamente inesacta pues particularmente ni siquiera tengo el gusto de conocer a dicho Señor, toda vez que nuestras relaciones han sido siempre puramente oficiales y en todo caso los resentimientos personales los abrigará el Sr. Alonso porque como Presidente de esta Cámara de Comercio y cumpliendo acuerdos de la misma he tenido necesidad de quejarme diferentes veces y por diversas causas a los organismos superiores del Cuerpo por el deficiente servicio que había y hay en esta Estafeta.

También me importa manifestar (ya que el articulista lo omite sin duda por olvido) que la información que di al Sr. Inspector fué como Presidente de esta Cámara y no como particular, esta información se publicará íntegra en nuestro Boletín Oficial para que el público tenga conocimiento de algunas de las cosas de las cuales la Cámara de Comercio de Orihuela no ha podido informar bien de este Sr. Administrador.

Manuel Penalva

Tip. de Vda. e hijos de L. Zeron.
Teléno 148 Orihuela.

SECCION DE ANUNCIOS

Pida V. hoy mismo el suplemento 4 que contienen las últimas novedades del tenor Genovés de Maruxa, Vuelve a Surriento y C. M. chiarre.

GRANDES NOVEDADES
CARMELO SUBIELA

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Abonos químicos y primeras materias para toda clase de cultivos representantes en Orihuela

PENALVA HERMANOS

MAQUINARIA AGRICOLA

FELIX SCHLAYER, SUCESOR DE ALBERTO ALHES

REPRESENTANTE EN ORIHUELA JOSE DIE LOSADA

Arados de vertedera—Segadoras agavilladoras—Gradas—Cultivadores—Aventadoras—Trilos—Pulverizadores—etc.

NOTA:—Esta casa es sobradamente conocida de los agricultores por los muchos aparatos vendidos en esta región.



LA INDUSTRIAL ORIOLANA



Central Eléctrica—Molinos harineros y de pimentón—Serrería mecánica

Plaza de la Trinidad—Orihuela

Café DE Levante
DE MANUEL ESQUIVA

SE SIRVEN CLASES DE BEBIDAS

TELEFONO 80

EL SITIO MAS CENTRICO DE LA POBLACION

Alfonso XIII Orihuela.

EL ORIOL

SALVADOR ROS

Plaza S. Agustín—ORIHUELA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12000000 de ptas. efectivas completamente 51 años de existencia.—Seguros contra incendios seguro sobre la vida.

Agente en Orihuela M. Martínez Simó Alfonso XII núm. 1

JOAQUIN SANCHEZ BALLESTA

Representante de la casa C. Gutierrez de Valencia.

Máquinas de escribir nuevas y reconstruidas de diferentes marcas, aseso para las mismas. Artículos de escritorio.

HERMANOS POVEDA

Sección para de guitarra y bandurria
Isidro—PRECIOS MODICOS

CONSULTORIO DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS DE SANTA LUCIA

A CARGO DE

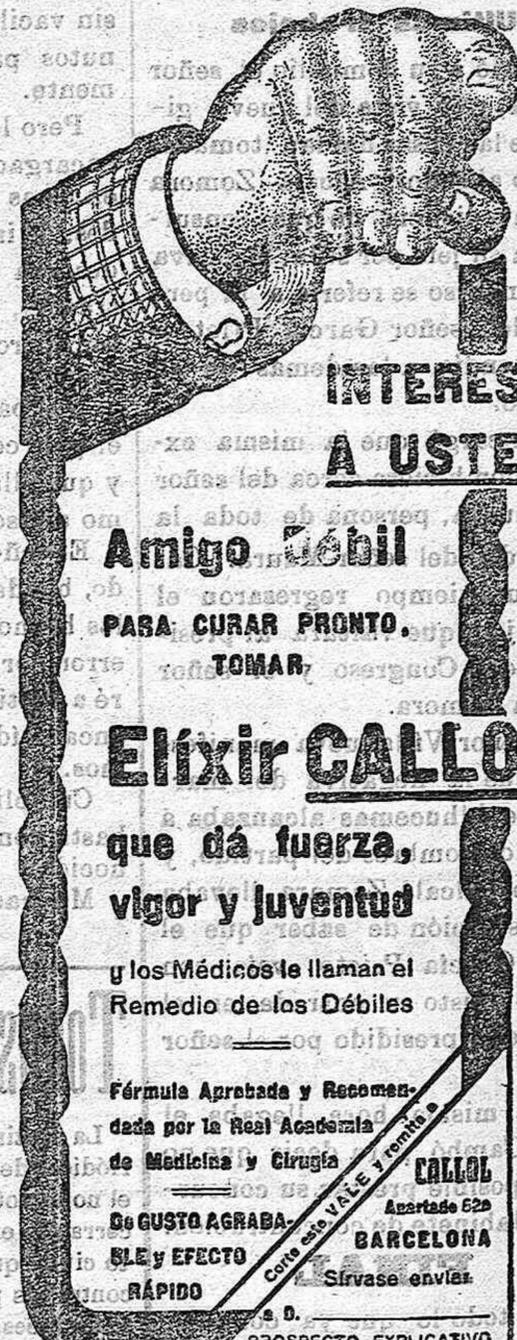
DEMETRIO POVEDA

(HIJO)

Se curan las enfermedades modernas, practicándose toda clase de operaciones sin dolor y en el domicilio del enfermo aunque viva fuera de Orihuela. Las horas de consulta son de 9 a 12 todos los días laborables. Analisis de orinas y clínicos según tarifa.

Calle de Loaces número 13—ORIHUELA

DISPONIBLE



INTERESA A USTED

Amigo Débil

PASA CURAR PRONTO.

TOMAR

Elíxir CALLOL

que da fuerza, vigor y juventud

y los Médicos le llaman el Remedio de los Débiles

Fórmula Aprobada y Recomendada por la Real Academia de Medicina y Cirugía

de GUSTO AGRADABLE y EFECTO RÁPIDO

CALLOL

Apartado 62º

BARCELONA

Sírvase enviar

PROSPECTO EXPLICATIVO

PIDASE EN FARMACIAS Y BROQUERIAS

DISPONIBLE